

Cumplidas las expectativas (III)

ENTRE los monumentos históricos presentes en la muy esperada emisión *Aniversario 150 del inicio de las guerras de independencia* se halla el Monumento al Soldado Invasor, situado en Mantua, Pinar del Río. Esta es la segunda oportunidad en que es reflejada en la filatelia cubana.

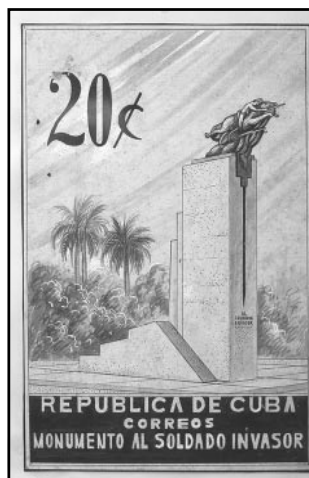
La primera fue en la emisión puesta a circular el 20 de mayo de 1933 para conmemorar la Invasión de oriente a occidente –catalogada por numerosos especialistas militares como el hecho de armas más audaz de la pasada centuria–. La pieza, con el valor facial más alto: 20 centavos, estaba destinada al servicio de certificado.

El dibujo, reproducido con total fidelidad por Julio Díaz Horta, representaba la maqueta de dicha obra, entonces en proceso de construcción. La idea de erigirla partió del abo-

gado y periodista León Brunet, quien en 1919 presentó una moción a la Asociación de Prensa de Cuba la cual fue aprobada y dio lugar a una colecta pública de carácter nacional a fin de obtener los fondos necesarios para sufragarla.

En el concurso convocado al efecto resultó premiado el proyecto del escultor Juan José Sicre y el arquitecto José M. Bens y Arrarte. La inauguración oficial tuvo lugar el 4 de agosto de 1935. Con una altura total de 9.80 metros, su pedestal de piedras de Jaimanitas sostiene en lo alto un caballo de bronce y a un jinete mambí.

Dos elementos a destacar: en su base, diagonal y escalonada, se aprecia tallado el croquis de la ruta seguida por la Columna Invasora desde Mangos de Baraguá hasta Mangos de Roque; en el costado derecho se ve el facsímil



Boceto aprobado y prueba de ensayo del sello de 1933.

del Acta Capitular levantada en Mantua, el 23 de enero de 1896, la cual dio por finalizada la epopeya.

En la Sala Cuba del Museo Postal Cubano, es posible seguir el proceso creativo de la emisión dedicada a la Invasión: bocetos, pruebas, sellos emitidos y los sobres de primer día. Para curiosos:

existe una variedad* en este sello de 1933. Se trata de una mancha blanca ubicada a la izquierda de las palmas.

*Variedad: diferencias que pueden presentar las estampillas respecto al original o tipo.

LUCÍA SANZ ARAUJO

UNA voz que sufrió cambios en la edición XXII del diccionario académico, de 2014, fue la locución latina *deus ex machina*. En la edición anterior, de 2001, aparecía españolizada, en letra redonda, pero ahora se mantiene la forma latina y debe escribirse en cursivas. Pero no solo eso, sino que, acertadamente, se incluyeron dos acepciones las cuales eran mucho más usadas y no habían sido aceptadas aún por la corporación matritense. La locución *deus ex machina* literalmente significa ‘el dios [que baja] de la máquina’. La primera acepción, existente en la edición de 2001, está en la clasificación de Teatro, y dice: ‘En el teatro de la Antigüedad, persona que representaba a una divinidad y que, mediante un mecanismo, descendía al escenario para resolver situaciones complicadas o trágicas’. Las dos acep-

GAZAPOS

Columna fundada en 1968 por José Zacarías Tallet

ciones incluidas son las siguientes: ‘Persona o cosa que, con su intervención, resuelve, de manera poco verosímil, una situación difícil dentro de una obra literaria’ y ‘persona o cosa capaz de solucionar, sin dificultad aparente, todo tipo de situaciones’.

YA lo he explicado antes en esta columna, pero considero necesario recordarlo. La locución adverbial **sin duda** se escribe así, en singular. Esto no quiere decir que la forma plural no sea usada por una buena cantidad de personas, aunque lo hacen mal. Pero sí resulta inconce-



ble que en los medios de difusión se continúe escuchando y leyendo “sin dudas”, pues lo correcto es –y lo repito– en singular: **sin duda**. En el *Diccionario panhispánico de dudas* (2005) se ofrecen varios ejemplos de lo dicho antes.

Felicidad es una voz sustantiva y significa ‘estado del ánimo que se complace en la posesión de un bien’ y también es ‘satisfacción, gusto, contento’. Sigmund Freud (1856-1939), el gran neurólogo y psiquiatra austriaco, fundador del psicoanálisis, también fue un pensador famoso. Acerca de este tema expresó: “Existen dos

maneras de ser feliz en esta vida: una es hacerse el idiota y la otra, serlo”.

HE estado oyendo últimamente a un locutor deportivo de la televisión decir cosas como esta: “Los estadios estaban plagados de gentes”. El asunto es que con la voz “plagado” el locutor de marras pretendió decir ‘lleno, repleto, hasta el tope de gentes’, pero ese no es el significado del adjetivo **plagado**, pues, lo que quiere decir es ‘herido o castigado’. El verbo **plagar** proviene del latín tardío *plagāre* –que significa ‘zurrar, golpear’– y quiere decir: ‘Llenar o cubrir a alguien o algo de una cosa generalmente nociva o no conveniente’ y también es, aunque realmente está algo desusado, ‘ulcerar, llagar’.

FERNANDO CARR PARÚAS

21 de diciembre de 2018